



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

debates / libros

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

críticas

Segunda realidad

por Paula Caffaro

El cine del diablo, de Jean Epstein, Buenos Aires, Editorial Cactus, 2014.

“El cine se declara culpable”, escribe el filósofo y cineasta francés Jean Epstein (1857-1953) al finalizar la cita que abre su libro *El cine del diablo* (Ed. Cactus, 2014). Es el desarrollo del cargo por el que se lo acusa, el eje central de este texto breve que con fuerte impronta argumentativa reflexiona sobre la invención del cinematógrafo como instrumento. Tras la Segunda Guerra Mundial el debate sobre el séptimo arte ya no pasa por cuestionar su estatuto artístico, sino más bien por la búsqueda de formas nuevas de expresión, y cómo las posibilidades de

la tecnología cinematográfica alteran la percepción de la realidad.

Emparentado con los movimientos *avant garde* de su época, Epstein formó parte del impresionismo y luego del surrealismo junto a Luis Buñuel. Poco recordado, y tal vez, olvidado, este cineasta de raíz filosófica fue la inspiración de Gilles Deleuze, quien influenciado por las reflexiones de Epstein acerca de la afectación del tiempo y el espacio que provocó la imagen virtual del cinematógrafo, escribió en 1983 *La imagen-movimiento* y en 1985 *La imagen-tiempo*. Dos tomos fundamentales para una adecuada comprensión de gran parte de la historia del cine.

El registro del movimiento es la cualidad estética que hace del cine un arte único, y para llevar adelante tal acción es necesario el estudio del funcionamiento del cinematógrafo como máquina capaz de capturar lo efímero. El engranaje técnico no solo posibilita la visualización de imágenes en su tamaño original, sino también agrandadas o reducidas, aceleradas o en ralenti. Características que en un primer momento fueron objeto de manipulaciones para la experimentación visual, pero que luego se transformaron en herramientas audiovisuales necesarias para el uso expresivo del lenguaje cinematográfico. ¿Es el instrumento el que hizo aparecer la creación poética o la necesidad de esta creación hizo surgir el instrumento?

Es en el contexto de una revisión de los alcances tecnológicos del dispositivo filmico que Epstein argumenta cómo el aparato cinematográfico causó una revolución mental. La forma de percibir el tiempo y el espacio se vieron modificadas, y más allá del hecho fáctico de educar la mirada para aprender a ver imágenes en movimiento, lo que causó un verdadero punto de inflexión en el desarrollo intelectual de la humanidad fue el de “conducir al espíritu a modificar profundamente sus nociones fundamentales de forma y movimiento, de espacio y de tiempo”. Ver proyectado en una pantalla la llegada del tren a la estación fue un truco de magia. Ver sus propios rostros, un acto diabólico.

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

Alejado del momento fundacional de la invención del cinematógrafo, Epstein explora diferentes aspectos teóricos y filosóficos acerca de la novedad que aporta. Analiza el nacimiento de la imagen cinematográfica en el que intenta diferenciar lo "real" de lo "irreal", esboza la tentativa por hegemonizar un lenguaje audiovisual universal, y concluye con la idea de una "segunda realidad", concepto con el que logra sintetizar la tesis principal de su ensayo: ningún invento es fortuito y menos cuando se trata de un mecanismo por el cual "la civilización tenía la más urgente necesidad de combatir el exceso de su racionalización". La máquina de sueños fue la vía de escape para "una humanidad que estaba en peligro de carecer de poetas y poesía, de ya no saber sublimar sus aspiraciones inhibidas".

Luego de varios capítulos en los que desarrolla el motivo por el cual considera que el cine es culpable de una de las revoluciones más importantes de la historia intelectual del mundo, Epstein cierra su libro con un texto en tono de manifiesto en el que apela a la atención de todos cuando exclama: "¡es tiempo de reaccionar!". Una vez superada la novedad hay que pasar al siguiente nivel, y eso significa estar alertas para continuar con el camino que se inició al momento de la invención.

En 1947, fecha de la primera edición de este libro, Epstein ya denunciaba una cierta preponderancia de la imagen sobre las palabras. Los diarios reemplazan sus informes por ilustraciones y "el nuevo francés medio toma partido por el movimiento contra la forma". Una cultura cinematográfica es lo que parece emerger, y con ella su capacidad de "volver visual el pensamiento". La nueva realidad quiebra la idea de toda ley e impone una tendencia cuya trayectoria se lanza hacia el infinito. El movimiento iniciado por aquel raro aparato llamado cinematógrafo llega hasta el día de hoy, y así trascenderá el tiempo más allá de que muchos ya lo hayan sentenciado a muerte.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:54:21

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental
de Crítica de Artes**
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.